



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

 Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Habitando las emociones en el aula:
“Los psicólogos trabajan con las emociones”
(niño de 3 años)

Sistematización de una experiencia de extensión universitaria.
TRABAJO FINAL DE GRADO

Estudiante: Claudia Camila Folonier Viera C.I. 5.357.885-2

Docente tutora: Profa. Ph.D. Gabriela Etchebehere

Docente revisor: Asist. Mag. Analía Duarte

Montevideo, Uruguay

Diciembre, 2024

Índice de contenido

Agradecimientos	2
Resumen	3
Introducción	4
Metodología: forma de reconstrucción y análisis de la experiencia	5
Contextualización de la experiencia	6
Conceptos claves	
Rol del/la psicólogo/a en educación:	8
Emociones en el aula:	9
Niños y niñas sujetos de Derechos:	13
Reconstrucción histórica	14
Análisis crítico	20
El Rol del Psicólogo/a en el ámbito educativo:	21
Emociones en el Aula: Reconocimiento e Identificación:	22
Perspectiva de Derechos de Infancia en la Intervención:	23
Aprendizajes y elementos a comunicar:	24

Agradecimientos

A mis padres, que siempre han brindado su incondicional apoyo en cada etapa de mi desarrollo y me han sostenido a lo largo de mi trayectoria.

A mis hermanas, que me han acompañado en todo momento y han abrazado cada una de mis travesías.

A mi familia, abuela Cristina, tíos, tías, padrino, y madrina. Cada gesto de comprensión y apoyo ha contribuido significativamente.

A mis amigas y amigos, que siempre me escucharon y fueron un soporte vital en este camino.

A todas las compañeras que la Universidad de la República me ha otorgado en estos cinco años, quienes han contribuido a que mi experiencia en esta facultad sea sumamente enriquecedora.

A Gabriela, quien ha sido una mentora excepcional, inspirando mi interés por la psicología en el ámbito educativo. Mi tutora y guía en este valioso proceso, su paciencia, comprensión y experiencia contribuyeron en este camino.

A todos los docentes que han dejado una huella significativa en mi formación.

A los niños y niñas que han sido parte de mi trayectoria, quienes me han enseñado a escuchar y construir juntos.

A mi yo de 6 años, que cuando el mundo parecía gris, aun así empezó a hablar de lo que sentía y se despertó un nuevo comienzo.

Resumen

El siguiente Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, se realiza bajo la modalidad de sistematización de experiencia de extensión universitaria.

En este sentido, tiene como objetivo reconstruir la experiencia desarrollada en el espacio de formación integral de profundización “Intervenciones psicosocioeducativas promotoras de derechos de infancia”, en el abordaje de las emociones en el aula.

Específicamente se sistematizan y analizan las acciones realizadas en un jardín público situado dentro del Municipio B, de la ciudad de Montevideo, durante los años 2021, 2022 y 2023 en el marco de la práctica Intervenciones en Educación del EFI mencionado.

Desde el aporte de la psicología al ámbito educativo desde la atención primaria en salud, la propuesta apunta a promover el desarrollo integral de niños y niñas y sus derechos de infancia. Para ello se privilegia el trabajo grupal con los diferentes actores: niños, niñas, familias y personal del centro educativo. Año a año a partir de los pedidos y necesidades identificadas se realiza un diseño de planes de trabajos específicos para los grupos y demandas presentes en el momento de la intervención. Esto propicia que la misma sea pertinente y oportuna, brindando herramientas para acompañar esta primera etapa de escolarización y socialización.

Para la sistematización se tomaron como insumos las fichas de registros de actividades desarrolladas, identificando ejes de análisis para comprender el alcance del trabajo con las emociones en el aula: reconocimiento de las emociones propias y del otro, su expresión y nominación, comprensión de lo que las genera y estrategias de regulación emocional. De la sistematización realizada se destaca la importancia de trabajar dichas temáticas durante esta etapa evolutiva, puesto que propicia el desarrollo integral de las infancias en cuanto a la gestión de emociones propias y el reconocimiento en un otro, contribuyendo a la salud integral y a garantizar el ejercicio de sus derechos desde temprana edad.

La sistematización realizada evidencia la relevancia del acompañamiento de las emociones en esta etapa vital, puesto que en la intervención resalta un impacto positivo y saludable al fomentar el diálogo con las emociones en el contexto educativo.

Palabras Claves: Emociones, Derechos de infancia, Educación, Psicología, Primera Infancia

Introducción

Este Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República se presenta en la modalidad de *sistematización de una experiencia en extensión universitaria*. El objetivo de la misma es sistematizar la experiencia desarrollada en el espacio EFi de Profundización “Intervenciones psicosocioeducativas promotoras de derechos de infancia” en el abordaje de la temática de las emociones en el aula, La experiencia se desarrolló en un jardín público situado dentro del Municipio B, de la ciudad de Montevideo, durante los años 2021, 2022 y 2023.

El EFi se enmarca en una propuesta de atención primaria de salud que desde el aporte de la psicología al ámbito educativo, apunta a promover el desarrollo integral de niños y niñas y sus derechos de infancia.

Este espacio formativo implica varias prácticas para estudiantes de psicología en el ciclo integral y de graduación. Una de las propuestas es la práctica Intervenciones en Educación Inicial, en la que la autora de este TFG fue estudiante en el año 2023, y por tanto coordinadora de alguno de los talleres objeto de esta sistematización.

El haber formado parte del equipo de estudiantes de psicología en la práctica pre-profesional en el ciclo integral motiva la elección de esta modalidad de TFG, desde el análisis de mi implicación y del rol de la psicología en el ámbito educativo.

Jara (s.f.) expone que la tarea de la sistematización implica comprender, manifestar y comunicar lo aprendido desde una mirada crítica de lo vivido. La sistematización de experiencias “produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora” (Jara, s.f., p.4).

Para ello, y siguiendo lo planteado por el autor, se definen los conceptos claves en la que se enmarca esta experiencia: niños y niñas como sujetos de derechos; el el Rol de la psicología en el ámbito de la educación inicial, desde una perspectiva habilitadora de crear espacios que garanticen que niños y niñas puedan tener un desarrollo integral, y específicamente en el abordaje de las emociones.

Las intervenciones psicoeducativas se desarrollaron en jardín de infantes público N°216 en el período de tiempo de 2021 a 2023, donde se tomaron en cuenta para realizar el análisis y la reconstrucción de la experiencia, las fichas de planificación y evaluaciones de las actividades realizadas en torno a esta temática

De lo sistematizado se destaca que el reconocimiento de emociones en esta etapa vital opera como herramientas para propiciar el desarrollo integral, asimismo contribuye a la prevención de situaciones que de no mediar la expresión pueden complejizarse.

Desde esta perspectiva se logra que niños y niñas sean protagonistas de su propia historia, tomando en cuenta el paradigma de derechos de infancia, evidenciando la importancia de trabajar las emociones y promover estrategias que contribuyan con su bienestar.

Del mismo modo se permite resignificar el rol del profesional en el ámbito educativo desde la Psicología de lo cotidiano tal como propone Etchebehere (2012) dentro del aula, propiciando que a partir de situaciones diarias se habiliten espacios donde el trabajo con las emociones potencia el desarrollo integral.

Metodología: forma de reconstrucción y análisis de la experiencia

En el presente apartado se expone cómo se extraen los datos de la experiencia para su reconstrucción y el correspondiente análisis (Jara, s.f.).

La misma se construye a partir de la revisión de las fichas de planificación y evaluación de los talleres realizados en el período de tiempo del año 2021 al 2023. Dichas fichas son una herramienta metodológica para el registro de la planificación y evaluación de las actividades implementadas. En ellas se detalla responsables, destinatarios, cantidad de participantes, objetivo general, objetivos específicos, justificación de la temática, justificación de la metodología y las dinámicas, desarrollo hipotético de las dinámicas, junto con un apartado bajo el término “Evaluación” que permite analizar la actividad y su desarrollo.

El dispositivo utilizado desde la propuesta de intervención consiste en un ciclo de talleres ajustado a las características de cada nivel, acompañado con diversas herramientas lúdicas que atendieron a las necesidades presentes para el abordaje de cada temática.

El material recolectado permitió identificar tres ejes temáticos abordados en la intervención, logrando visualizar que se inicia con la temática Rol del Psicólogo en el ámbito educativo, posteriormente se continúa con el eje de identificación y reconocimiento de emociones, por último se aborda la gestión de emociones y las estrategias de regulación emocional. La planificación y justificación de los talleres esclarece la importancia de abordar estos ejes.

Se recabaron 21 fichas en el período de tiempo establecido, siendo 4 fichas pertenecientes al eje 1, 9 fichas al eje 2, y por último 8 fichas del eje 3.

En el eje 1 se incluyeron los primeros talleres donde se define el rol del psicólogo en el ámbito educativo propiciando un primer acercamiento del mismo en un encuadre

institucional, haciendo énfasis en el rol y el trabajo que se realiza con las emociones, favoreciendo la construcción del vínculo con las infancias. Posteriormente en el eje 2 se integran los talleres conjuntos que abordan la Identificación y reconocimientos de emociones propias y en otros, así como la manera en que las expresan y nominan.

Por último en el eje 3 se incluyen las actividades para trabajar la temática de regulación y gestión de las emociones, de incorporación de estrategias para afrontar frustraciones de manera constructiva, promoviendo la empatía y la confianza de niños y niñas en su capacidad para superar desafíos.

En el apartado de "Reconstrucción histórica" se aprecian los datos recogidos en las fichas respecto a la cronología de los talleres realizados.

Contextualización de la experiencia

Como ya se plantea en la introducción la experiencia a sistematizar se enmarca en el EFI "Intervenciones psicosocioeducativas promotoras de derechos de infancia". Tal como exponen Etchebere, De León y Duarte (2016) los EFI se presentan como un espacio de formación interdisciplinaria e integral, desde una modalidad preventiva del rol y quehacer profesional de la psicología en el ámbito educativo, con un dispositivo pedagógico que favorece y prioriza el encuentro e intercambio entre los actores presentes propio de la Extensión Universitaria.

La propuesta de esta intervención está dirigida a la población de jardines públicos de Montevideo en educación inicial, apuntando a un trabajo interdisciplinario entre los diversos actores presentes, tales como directora, maestras, auxiliares, practicantes de magisterio, familias, niños y niñas.

Dentro de este marco el quehacer del psicólogo se ubica desde el rol copensor acompañando a los diversos actores institucionales, en el abordaje de las situaciones cotidianas apuntando a propiciar el desarrollo integral de niños y niñas.

Se destaca la importancia del trabajo interdisciplinario, trabajar con un otro y no para otro, entendiendo que la capacidad de trabajar en equipo contribuye a desarrollar herramientas como la escucha, flexibilidad, tolerancia a las frustraciones, junto con oportunidad de aprender haciendo con otros y en contextos reales.

El dispositivo EFI prioriza la utilización del taller como dispositivo de trabajo con grupos, puesto que es una de las formas más acertadas para propiciar un aprendizaje significativo desde el intercambio de saberes:

El taller en la concepción metodológica de la educación popular es: un dispositivo de trabajo con grupos, que es limitado en el tiempo y se realiza con determinados objetivos particulares, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes (Cano 2012, p.33)

Cano (2012) sostiene que los talleres apuntan a la integración de la teoría y la práctica, puesto que en ellos se desarrolla un “aprender haciendo” (p.34) y un “hacer aprendiendo” (p.34). Es así que fundamenta que el taller es el sostén y parte del proceso educativo, cuando se trabaja desde la transformación colectiva y dialógica. (Cano 2012)

Para el trabajo desde esta metodología con las infancias se integran técnicas lúdico-recreativas. Como Borja y Benavides (2020) exponen “Las actividades lúdicas llevadas al aula se convierten en una herramienta estratégica introduciendo al niño al alcance de aprendizajes con sentido en ambientes agradables de manera atractiva y natural desarrollando habilidades” (p.78).

Por este motivo las propuestas incluyeron actividades lúdicas con el fin de propiciar un espacio agradable y que invitara a niños y niñas a participar de los mismos.

La intervención objeto de esta sistematización se ubica en el jardín de infantes público N°216, perteneciente al municipio B. El mismo presenta un funcionamiento de 2 turnos, matutino y vespertino, con un total de 9 grupos distribuidos en los niveles 3, 4 y 5 años.

La institución cuenta con una directora, 9 maestras en sala, 6 auxiliares acompañantes para nivel 3 y nivel 4. El Informe Individual por Escuela (ANEP, 2023) indica que en el año 2021 se contaron con 211 estudiantes matriculados, en 2022 con 187, y en 2023 con 191.

Asimismo en el Informe (2023) se destaca su contexto perteneciente al Quintil 5 urbano, ubicándose así en el 20% de instituciones de contexto menos vulnerable.

La propuesta del EFI se desarrolla de manera anual, asistiendo al centro el equipo de estudiantes de psicología de forma semanal en ambos turnos, disponiendo de una organización de división por salas, en duplas o individualmente, dependiendo de las necesidades del centro para el trabajo dentro de las aulas.

Conceptos claves

Como ya se mencionara, se definieron ejes conceptuales que sustentan la intervención para poder hacer el análisis de la sistematización de la experiencia.

Por tanto en este apartado se explorarán en profundidad los conceptos de rol del/la psicólogo/a en el ámbito educativo, el trabajo de las emociones en el aula y la consideración de los niños y niñas como sujetos de derechos.

Rol del/la psicólogo/a en educación:

La propuesta de intervención se posiciona en el rol del/la psicólogo/a en el ámbito de la educación desde una modalidad preventiva, como co-pensador de la realidad cotidiana, promotor de los derechos de infancia y desde un abordaje interdisciplinario (Etchebehere et.al, 2007).

Cesar Coll (1994) plantea que el rol en el ámbito educativo cumple la función de oficiar como un nexo entre el conocimiento psicológico y la intencionalidad de mejorar la práctica educativa.

Estas concepciones se alejan del rol asistencialista, de diagnosticar, patologizar y evaluar a un otro, y se apunta al objetivo de efectuar acciones para contribuir con la promoción y prevención.

En este sentido, Donado et al. (2010) menciona que el rol del psicólogo en el ámbito educativo apunta a trabajar desde una modalidad preventiva acompañada de una visión holística de la educación, siendo que pretende un trabajo interdisciplinario que aporte a los procesos psicológicos que impulsen el crecimiento individual y a su vez el desarrollo social en el espacio donde ocurre la educación.

Historizando estos cambios, en Etchebehere et.al (2007) se hace referencia al surgimiento de la psicología en el Uruguay ligada a la educación en la década del 30 centrada en la evaluación de la edad mental, a lo que siguió una etapa donde el rol de la psicología era la de diagnosticar desde un modelo asistencial centrado en la enfermedad.

A partir del nuevo paradigma en salud, que integra el primer nivel de atención, se comienza apreciar la necesidad de ampliar la mirada y comenzar a trabajar desde una modalidad preventiva. Bajo la influencia de la Psicología Social rioplatense se propone comprender a los individuos desde la grupalidad y su historial vital, y no desde una sintomatología. Es así que se plantea el rol del psicólogo desde la cotidianeidad, desde el día a día, acompañando

el quehacer diario de los centros educativos pero con la particularidad de que los niños y niñas son el centro de ese acompañamiento. A su vez se apunta a atender a las familias y vínculos dentro de la institución educativa para contribuir en el desarrollo de las infancias (Etchebehere et al., 2007).

Taborda, Leoz y Dueñas (2012) destacan, la importancia de entender que las aulas forman parte integral de los procesos de construcción de identidad de los individuos, lo que hace necesario crear espacios que favorezcan la libre expresión de las emociones. En este contexto, el rol del psicólogo, con su especialización en educación, se torna crucial para el abordaje cotidiano de estas dinámicas emocionales.

Siguiendo esta línea Barbot (2017) expone que se debe comprender el tránsito por la educación como una experiencia crucial en el desarrollo humano, en la que niños y niñas construyen su sentido de sí mismos, lo que influye directamente en el procesos de formación de su identidad.

Abordar las emociones desde una etapa temprana contribuye a los procesos que comprenden el desarrollo integral de las infancias desde un paradigma de protección integral.

Esto requiere significar la actitud psicología desde el quehacer de la cotidianeidad, trabajar desde una postura comprensiva, dándole un sentido a lo que sucede hoy a raíz de conocer la historia vital de las infancias, que son quienes protagonizan estos espacios, y reconocer el entorno que los rodea.

El lugar del psicólogo en el ámbito educativo se define así como co-pensador de lo que sucede en él, de pensar con un otro, de pensar en conjunto con las infancias, abandonar el pensar en función de adulto hacia un niño y niña como el único poseedor de conocimiento.

El rol del psicólogo en el aula implica reconocer a niños y niñas como expertos en sus vidas (Clark y Moss 2001) para co-pensar las prácticas educativas desde nuestra especificidad y análisis crítico.

Emociones en el aula:

"(,,,) para un niño la realidad sólo pasa por el centro de sí mismo"

M. Carmen Díez Navarro, Página 23, 2002

Retomando la propuesta de trabajar desde una perspectiva de la psicología de lo cotidiano, con las diversas situaciones diarias que emergen y se interrelacionan entre sí, se define dentro del campo de intervención un trabajo constante con las emociones que experimentan

las infancias dentro del aula. Ello requiere crear un espacio que habilite el diálogo de las emociones propias y de los otros.

En base a la línea expuesta por Bisquerra, la “emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno”. (Bisquerra, 2000, p.61).

Destaca que el desarrollo emocional es importante al igual que el cognitivo en cuanto a pensar el desarrollo integral de las infancias, dado que favorecer la capacidad de reconocer emociones propias y la autorregulación son la base del bienestar subjetivo. La educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente (Bisquerra, 2003).

A su vez Montanés (2005) sostiene que una emoción puede conceptualizar como “una experiencia afectiva en cierta medida agradable o desagradable, que supone una cualidad fenomenológica característica y que compromete tres sistemas de respuesta: cognitivo-subjetivo, conductual-expresivo y fisiológico-adaptativo” (p.4).

En este sentido se subraya la importancia de entender la complejidad del ámbito emocional como un estado que se compone por diversos factores, el cual se caracteriza por una transformación constante de las condiciones que lo configuran. Las emociones no deben ser clasificadas como simplemente buenas o malas, sino que deben ser comprendidas dentro del marco del desarrollo evolutivo y como parte de un proceso vital continuo.

Asimismo Etchebehere (et al 2007) expone que es fundamental comprender que niños y niñas en la educación inicial atraviesan una etapa vital en la que se produce un desarrollo afectivo complejo. Este proceso permite al individuo asumir un lugar diferenciado, dentro de una red social, con la capacidad de interactuar de la manera esperada con los demás, o en este caso sus pares. Es así como esta primera etapa de escolarización para niños y niñas comprende un nuevo desarrollo de las emociones en conjunto con un otro. Siendo el día a día un nuevo campo donde convergen diversas emociones que conviven con las emociones de un otro, es aquí donde se propone trabajar desde una psicología de lo cotidiano.

Según Bisquerra (2016), la concepción sobre las emociones establece una distinción entre emociones positivas y negativas, aunque subraya que no existen emociones “malas”. El autor destaca que todas las emociones son legítimas, útiles y necesarias, el verdadero desafío radica en cómo gestionamos esas emociones, ya que la manera en que las manejamos determinará el impacto que tendrán en nuestro bienestar.

En este sentido la educación emocional se presenta como una respuesta a la necesidad de proporcionar a las infancias herramientas para el autoconocimiento, así como para el desarrollo de habilidades sociales. Las emociones favorecen la autopercepción y la percepción del entorno.

En este sentido "El hecho educativo nace y se mantiene como ejercicios de intercambio de emociones entre todos los presentes e incluso los ausentes. La comunicación también tiene que ver con evocar con lo que no está" (Navarro (2002, p.9).

Desde una metodología de trabajo de talleres abordando las necesidades presentes nace la demanda de explicitar el diálogo con las emociones como una herramienta diaria. Dentro del aula la palabra sobre lo que nos pasa se resignifica en cuanto se habilita un espacio para exponer lo que nos atraviesa emocionalmente, puesto que "El estado emocional de una persona determina la forma en que percibe el mundo" (Redorta, Obiols y Bisquerra, 2006, p.23).

Trabajar desde una psicología de lo cotidiano resulta positivo en cuanto a informar a las infancias sobre lo que sucede, habilitando un lugar de escucha y co-construcción que invite a repensar y reflexionar sobre las emociones presentes diariamente. Por consiguiente favorece la prevención y promoción en cuanto a la salud, puesto que permite una mayor vinculación con las figuras referentes en cuanto el acceso al diálogo sobre los diversos estados emocionales que acompañan esta etapa evolutiva. A su vez permite visibilizar una línea de prevención ante situaciones que afecten el desarrollo integral desde una detección temprana.

El trabajar con las emociones a una edad temprana desde una perspectiva que invite a elaborar estrategias y herramientas para la gestión de emociones, disminuye los efectos negativos en cuanto a la percepción de niños y niñas sobre los malestares que sienten diariamente frente a diversas situaciones

Asimismo "...la prevención de los efectos nocivos de las emociones en el marco de la educación emocional se puede entender como un aspecto de la educación para la salud." (Redorta et al., 2006, p.26).

Desde la perspectiva de López Cassá (2005) las emociones están presentes desde el nacimiento y desempeñan un papel importante en la construcción de la personalidad e interacción social, siendo unas de las principales bases para tomar decisiones cotidianamente. Del mismo modo se debe comprender que las emociones están presentes todo el tiempo y en los diferentes ámbitos, por lo cual el jardín forma parte del tránsito de conocimiento y experiencias donde se van desarrollando las emociones.

Es así que el contribuir a que las emociones se trabajen dentro del aula se pretende propiciar a que niños y niñas puedan unir el pensamiento, emoción y acción para afrontar las situaciones que surgen en el día a día.

Desde el trabajo con las emociones, los contenidos que deben abordarse en esta etapa vital implican la conciencia emocional, regulación emocional, autoestima, habilidades socio-emocionales y habilidades de vida (López Cassá 2005).

La conciencia emocional consiste en tener conciencia de las emociones propias y el poder expresarlo de forma verbal y no verbal. La regulación emocional favorece la capacidad de regular los impulsos emocionales, enfocándose en la tolerancia a las frustraciones. A su vez trabajar la autoestima desde una etapa temprana contribuye a la construcción de la imagen de uno mismo, y brindar herramientas para la aceptación propia. Por último las habilidades socioemocionales implica reconocer las emociones en los otros, y la habilidades para poder gestionar las emociones que surgen en los vínculos. (López Cassá, 2005)

Tomando estos planteos es que la propuesta de la experiencia objeto de esta sistematización implica generar espacios que habiliten el diálogo con todas las emociones presentes, ya sean percibidas como agradables o desagradables, y que con ellas debe realizarse un trabajo en conjunto con las emociones para contribuir al desarrollo integral de niños y niñas.

Desde la experiencia en el ámbito educativo M. Carmen Díez Navarro (2002) promueve una perspectiva que incluya las emociones en el aula, lo introduce con la metáfora “el piso de abajo de la escuela” para referirse a aquello que no se muestra a primera vista pero que se encuentra en todos, haciendo alusión a que las emociones son aquello que quedan en el piso de abajo. Realiza la invitación de dar visibilidad a nuestro piso de abajo, creando un espacio de validación para las emociones de los involucrados en el acto educativo:

Desde los cariños a las rabias, desde las envidias a las ternuras, desde las incertidumbres a las esperanzas, porque cualquier persona juega su mundo emocional en cada acto, en cada palabra, en cada amor, y en cada desamor. Me pareció y me parece una manera de expresarlo clara, útil y casi, casi, visual, capaz de recoger de un solo golpe el piso de abajo de los niños y también el nuestro.

(M. Carmen Díez Navarro, p.19, 2002)

La autora expone cómo el acto educativo debe ser acompañado de estas prácticas, que promueven que las emociones se vuelvan parte de la cotidianidad de las aulas.

Esto se puede relacionar con la psicología de lo cotidiano en la que se inscribe esta experiencia de intervención a sistematizar, donde se favorecen los procesos de desarrollo integral desde una perspectiva de cuidados y acompañamientos de las emociones.

Siguiendo esta línea Etchebehere (2012) nos invita a reflexionar en cuanto a que este piso de abajo remite a lo privado, y que conlleva limitaciones respecto a poder “subir y bajar”

fluidamente. Este acto que se encuentra en cada individuo requiere de integrar aprendizaje, vínculos y emociones en las situaciones cotidianas dentro del aula (Etchebehere, 2012) .

Es necesario contar con espacios y dispositivos de intervención que invite a indagar en el piso de abajo, a dialogar con lo íntimo, puesto que aquí donde se entrecruzan los diversos afectos que nos invaden, contar con un acompañamiento que habilite hablar de lo que hay en nuestro piso de abajo resulta positivo para la salud.

Niños y niñas sujetos de Derechos:

La concepción de las infancias como sujetos de derechos acompaña el trabajo realizado en la intervención en cuanto al abordaje de las emociones, puesto que invita a repensar a las infancias como protagonistas de la historia desde sus propias voces.

Es así que se "promueve una visión del niño en su carácter integral, teniendo en cuenta todas las dimensiones que involucran el desarrollo del mismo. El énfasis puesto en el niño como sujeto de derecho, implica respetar su individualidad, su singularidad." (Etchebehere, et al. 2007, p.169). Esta perspectiva invita a repensar a las infancias desde su concepción histórica, abandonando la visión adultocéntrica de los adultos como únicamente sujeto de derechos, deseos y opiniones, sino que reconociendo a niños y niñas como sujetos de derechos, con las capacidades de comprender, desear y opinar.

Como constructo socio histórico y cultural, las concepciones de infancias responden a la visión, tiempo y cultura que posee cada sociedad respecto a las prácticas e ideas sobre la niñez. Es importante destacar que para comprender el porqué hoy día se reconoce a las infancias como sujetos de derechos es debido a que nos encontramos en un contexto que acompaña esta perspectiva.

Dicha perspectiva pertenece al paradigma de protección integral que se consolida a partir de la Convención de los Derechos de los Niños (1989) que propone a niños y niñas como sujetos de derechos, este paradigma surge en el siglo XX, y se contrapone al paradigma de situación irregular previo a la CDN (1989), donde el contexto configuraba la percepción del niño como un ser pasivo, sin capacidad de ideas propias, con el adulto como único conocedor y poseedor del saber.

Adoptar la mirada de niños y niñas como sujetos de derecho conlleva promover una visión de las infancias que tome en cuenta todas las dimensiones que los atraviesan para promover su desarrollo integral. Osta y Espiga (2017) proponen pensar la historia de las

infancias como sujetos visibles, donde los sujetos son protagonistas, transmisores de sus relatos y saberes. Esto implica reconocer a niños y niñas como poseedores de experiencias y saberes (Clark y Moss 2001).

Desde esta perspectiva de derechos de infancia es que se promueve la participación infantil, que sean partícipes de lo que acontece a su alrededor. Como expone Lansdown (2005) niños y niñas son capaces de manifestar sus opiniones en todo asunto que los afecta. No existe una edad mínima para comenzar a implementar este ejercicio de ser partícipes ya que desde el nacimiento las infancias manifiestan sus deseos y necesidades, y es tarea de los adultos es crear la oportunidad y espacio donde esto ocurra, y que las mismas sean tomadas en cuenta. Para lograr una educación que promueva los Derechos Humanos y a las infancias como sujetos de derechos, es fundamental abordar las emociones. Este enfoque contribuye a que niños y niñas exploren las emociones, sin reprimirlas, favoreciendo la protección de su bienestar y su desarrollo integral (Fragoso, 2015)

Es necesario crear y habilitar espacios donde niños y niñas sean partícipes de la toma de decisiones, que las mismas sean respetadas y tomadas en cuentas para realizar cambios en lo que les acontece. Tal como expone Etchebehere (2012) los protagonistas son los niños y las niñas, y es de vital importancia que propongan, opinen, se pregunten y descubran, puesto que al reconocer sus deseos se los reconoce como autores de su obra, fortaleciendo la identidad.

Reconstrucción histórica

“Los psicólogos trabajan con las emociones”

Niño de 3 años

El siguiente apartado presenta el proceso histórico de la experiencia. Con el propósito de ofrecer una visión general de la sistematización, se detalla un recorrido a través de las actividades desarrolladas en el centro educativo, acompañado de material de análisis que será utilizado en secciones posteriores.

Si bien la propuesta de intervención que implica la práctica por centros de educación inicial tiene un larga trayectoria, como ya se plantea esta sistematización se centra en la

experiencia durante los años 2021 al 2023 en un jardín de infantes público y en las actividades que implicó el abordaje de las emociones.

A partir de estas observaciones, se elabora un diagnóstico situacional, que permite identificar las áreas prioritarias para la intervención del equipo de estudiantes de Psicología. De las presentes visitas al centro, se revela una primera necesidad en abordar el trabajo con las emociones, lo cual se reafirma mediante conversaciones con las docentes, quienes manifiestan el requerimiento de algunas temáticas que están estrechamente ligadas al campo de las emociones.

De este modo, resulta fundamental comenzar por una actividad de presentación con niños y niñas donde se explicita el encuadre de la intervención a realizar, y el rol del psicólogo que implica, entre lo cual se enfatiza el trabajo con las emociones. Posteriormente se inician los talleres especialmente centrados en la identificación y reconocimiento de emociones atendiendo a la necesidad de esclarecer la noción de emociones, su reconocimiento, expresión y nominación. Por último se finaliza con talleres centrados en explorar cómo abordar y procesar las emociones que generan malestar, desde lo que son las estrategias de regulación emocional.

A continuación se presenta una tabla que refleja la cronología de los talleres realizados anualmente, de acuerdo a los tres grandes ejes temáticos ya planteados el eje 1 “Rol del psicólogo” con el color verde, el eje 2 “Reconocimiento e Identificación Emociones” con el color amarillo; y el eje 3 “Gestión de emociones y Estrategias” en color naranja.

Eje Temático	Eje 1 Rol del Psicólogo		Eje 2 Reconocimiento e Identificación Emociones			Eje 3 Gestión de emociones y Estrategias	
2021	Taller 1 Presentación del rol del psicólogo.		Taller 2 Indagación en identificación y reconocimiento de emociones propias	Taller 3 Profundizar en el conocimiento de niños y niñas sobre emociones, contribuir al reconocimiento de las emociones.		Taller 4 Identificar y fortalecer recursos para la regulación de los impulsos. Propiciar el aprendizaje de estrategias que les permitan gestionar sus emociones.	
2022	Taller 1 Identificación del rol del psicólogo.		Taller 2 Indagación en identificación y reconocimiento de emociones propias	Taller 3 Profundizar en el conocimiento de niños y niñas sobre emociones, contribuir al reconocimiento de las emociones.	Taller 4 Reconocimiento de niñas y niños de las emociones de otros/as. Promover la asociación de las emociones con situaciones que las producen.	Taller 5 Identificar y fortalecer recursos para la regulación de los impulsos. Propiciar el aprendizaje de estrategias que les permitan gestionar sus emociones.	
2023	Taller 1 Identificación del rol del psicólogo.	Taller 2 Reforzar la identificación del rol del psicólogo y su quehacer	Taller 3 Indagación en identificación y reconocimiento de emociones propias	Taller 4 Profundizar en el conocimiento de niños y niñas sobre emociones, contribuir al reconocimiento de las emociones propias y en otros.		Taller 5 Identificar y comprender la emoción de la frustración. Propiciar la incorporación de estrategias para afrontar la frustración de manera constructiva.	Taller 6 Continuar con el reconocimiento de las emociones. Promover la regulación emocional y la utilización de estrategias.

En relación a la tabla presentada, el primer ciclo de talleres bajo el primer eje temático *del rol del psicólogo*, evidencia la importancia de propiciar un primer encuentro que delimite el encuadre de trabajo del rol del psicólogo en el ámbito educativo. Las actividades lúdicas propiciaron un ambiente agradable que invitó a la participación activa de niños y niñas. Del mismo modo se logró recoger las percepciones que las infancias tienen del psicólogo y su que hacer.

Se concluye que las experiencias desarrolladas fueron pertinentes para iniciar la construcción del vínculo del rol del psicólogo dentro del aula para las primeras infancias. Estas experiencias permitieron delimitar el quehacer del rol en su especificidad. Se procuró que las actividades lúdicas generarán un acercamiento amigable como primera introducción del equipo de psicología hacia los grupos conformados, buscando al mismo tiempo fomentar un interés que propiciará una participación activa y amena. Las evaluaciones realizadas indican que se lograron los objetivos planteados respecto a crear un ambiente agradable e interesante para las infancias y su participación, la introducción del rol del psicólogo dentro del aula y una primera visión del quehacer de la intervención. Del mismo modo se logra crear un espacio de intercambio respecto al imaginario social de niños y niñas en cuanto a la figura del psicólogo dentro de la educación, alcanzando un diálogo reflexivo sobre el acompañamiento que se pretende realizar durante el año, con un enfoque en el desarrollo integral de las primeras infancias desde la grupalidad.

En el segundo eje se incluyen los talleres sobre la identificación y reconocimiento de emociones propias y de los otros. Se centraron en reforzar la identificación de las emociones básicas: Alegría, Miedo, Enojo, Tristeza y Asombro. Partiendo de estas cinco emociones, se pudo apreciar el nivel de conocimiento y apropiación que poseían niños y niñas. Se observó que en los años 2022 y 2023 hubo un mayor conocimiento de las infancias sobre las emociones propias quizás porque ya se había comenzado a trabajar en 2021.

Se observa que los talleres iniciaron con el trabajo a partir de una indagación sobre el conocimiento que poseen las infancias acerca de las emociones, tomando como punto de partida sus propias experiencias. Se obtiene como resultado el poder contribuir al reconocimiento de emociones propias y en los otros desde diversas actividades lúdicas que favorecen el trabajo en las aulas, permitiendo generar un interés por parte de niños y niñas. Los juegos utilizados fueron apropiados para la etapa evolutiva en la que se encontraba cada nivel, creando instancias donde hubo una alta participación y se tomaron en cuenta las voces de las infancias respecto a las devoluciones de lo que surgían en los talleres. Se constató que los participantes pudieron apropiarse de los contenidos expuestos, y dar

cuenta de sus propios conocimientos respecto a qué emociones se encontraban presentes en los momentos trabajados.

Por último, se destacan el ciclo de talleres correspondientes al tercer eje Estrategias y herramientas para abordar emociones, donde se pudo visualizar un mayor nivel de apropiación de niños y niñas respecto a las emociones y la resolución de situaciones que les afectan.

Cabe destacar que las actividades realizadas se ajustaron a las características de cada nivel y clase presente, comprendiendo el contexto de cada uno de ellos. Por consiguiente se utilizaron diversas herramientas para lograr los objetivos propuestos en cada taller.

Se desprende un alto nivel de apropiación de los recursos y espacios trabajados en los ejes anteriores. En los diferentes niveles de acuerdo a las características evolutivas de 3 a 5 años se logra visualizar como las infancias co-construyen diversas estrategias y herramientas para la gestión de emociones. Los recursos utilizados en esta última instancia oficiaron como herramientas favorecedoras de los procesos evolutivos y participativos de las infancias, puesto que se propiciaron los espacios de co-construcción en cuanto a las experiencias de vidas, y la posibilidad de problematizar las emociones que surgen dentro del aula.

A nivel general se pudo observar que las actividades expuestas lograron cumplir los objetivos en cada uno de los ejes en cuanto al abordaje de las emociones dentro del aula. Además se pudo apreciar que los talleres que contaron con participación de maestras tuvieron un impacto más prolongado en el tiempo y con una asimilación mayor que en los grupos que no, puesto que al tratarse de la referente del grupo se pudo lograr un trabajo interdisciplinario que consto de continuar lo trabajado en los talleres. Las diversas herramientas lúdico-recreativas utilizadas resultaron apropiadas para la etapa evolutiva de los grupos, permitiendo incorporar los conocimientos sobre las emociones en el aula.

Por último, se destaca la habilitación del diálogo respecto a las emociones durante las intervenciones, con ellas se logró la especificidad del rol del psicólogo en el ámbito educativo propiciando el desarrollo integral de niños y niñas de la institución educativa. El diálogo se resignifica como una herramienta de promoción y prevención para la salud, asistiendo al desarrollo integral de las infancias desde un enfoque de acompañamiento de las diversas etapas de la vida.

Desde el quehacer del rol del psicólogo/a en el ámbito educativo es necesario visibilizar esta línea de trabajo en cuanto al abordaje de las emociones en edades tempranas, y las

repercusiones positivas que presentan, desde un intercambio crítico entre los diversos actores que participan en el acompañamiento de las infancias.

La siguiente tabla refleja las herramientas utilizadas para llevar a cabo el abordaje de los ejes temáticos expuestos:

	Eje 1	Eje 2	Eje 3
Nivel 3	Taller con herramienta lúdica: -Peluche/Pelota preguntona -Animales de papel	Taller con herramienta lúdica -Cubo de las emociones -Imágenes de niños y niñas reales	-Taller con Herramienta literaria (Cuento) -Espacio de profundización y reflexión -Co-construcción de herramientas para gestión
Nivel 4	Taller con herramienta lúdica -Peluche/Pelota preguntona	Taller con herramienta lúdica -Varita de las emociones -Juego de representaciones	-Taller con Herramienta literaria (Cuento) -Espacio de profundización y reflexión -Co-construcción de herramientas para gestión
Nivel 5	Taller con herramienta lúdica -Peluche/Pelota preguntona	-Taller con herramienta lúdica -Varita de las emociones -Ejemplos cotidianos que niños y niñas propongan sobre las emociones	-Taller con Herramienta literaria (Cuento) -Espacio de profundización y reflexión -Co-construcción de herramientas para gestión

En la tabla presentada, se puede observar como el equipo de estudiantes realizó una basta utilización de recursos lúdicos recreativos ajustados a las características de cada nivel en función de la etapa evolutiva en la que se encuentran y atendiendo las particularidades de cada grupalidad. Se priorizo que todas las actividades efectuadas fueran agradables e incentivaran la participación de las infancias, generando un interés por formar parte de ellas. Asimismo se destacó la importancia del consentimiento a la hora de participar en cada actividad, validando las decisiones individuales de los niños y niñas respecto a formar parte o no.

En consonancia con los datos recabados en las fichas de planificación, se pudo observar la participación anual de niños y niñas pertenecientes al centro educativo que concurrieron en el ciclo de talleres referentes a la temática de emociones en sus tres grandes ejes. En este contexto, podemos contemplar el aumento de las actividades, lo que se correlaciona con las restricciones durante el tránsito durante la pandemia por COVID-19 en 2021 y 2022, que impactaron en la presencialidad en la educación y los modos de habitar estos espacios. En este sentido como cada ficha de actividad contempla la cantidad de niños y niñas que participaron de la misma, en la siguiente tabla se sumaron las cantidades de cada actividad para observar el alcance anual.

Año	Cantidad de participantes Anuales en talleres
2021	284
2022	397
2023	675

Análisis crítico

El presente apartado tiene como objetivo realizar un análisis de las actividades realizadas en función de los conceptos claves que fundamentan la experiencia, estableciendo un diálogo entre estos conceptos y la información recopilada, así como las evaluaciones obtenidas de las vivencias.

Para ello, se presentarán tres ejes de análisis.

El primer eje se centra en el rol del psicólogo en el ámbito educativo, explorando su desempeño en las experiencias recuperadas en este trabajo. Asimismo, se indagan las herramientas utilizadas para la implementación de los talleres que abordan este tema.

El segundo eje abordará las emociones en el aula, haciendo foco a la introducción y desarrollo en la identificación de emociones tanto propias como ajenas. Se analizará el

proceso de reconocimiento emocional, complementando con la revisión de herramientas para trabajar dicha temática.

Finalmente, el tercer eje analizará la perspectiva de derechos en la infancia que propone la intervención, junto con las metodologías aplicadas y sus resultados en la práctica. Se explorará en los aprendizajes desprendidos de la experiencia del EFI y del quehacer profesional.

El Rol del Psicólogo/a en el ámbito educativo:

Respecto al rol del psicólogo en el contexto educativo, se destaca que los talleres iniciales cumplen la función de facilitar un acercamiento del equipo de estudiantes al centro educativo junto con la intervención a desarrollar. Esto permite focalizar en cuanto a la especificidad del rol dentro del aula, desde las voces de niños y niñas en relación al imaginario y desde el conocimiento que poseen respecto a este. La realización de actividades lúdicas fue fundamental para la exploración en la construcción de un vínculo inicial, siendo de gran sostén para producir un encuentro amigable, dinámico y participativo. Es importante señalar que la particularidad inicial del encuentro permitió diferenciar el quehacer de las estudiantes en su especificidad, desde una perspectiva de prevención y promoción del desarrollo integral en la primera infancia, considerando a niños y niñas como co-pensores de la realidad.

Surgen afirmaciones significativas, como: “los psicólogos trabajan con las emociones” (niño de 3 años), “Los psicólogos estudian lo que pasan en nuestras mentes” (niña de 5 años), “Voy a la psicólogo, y me ayuda a controlar la ira” (niño de 5 años).

Un elemento que emergió en estos momentos fue la introducción de una perspectiva crítica sobre el rol del psicólogo, contrastándolo con la función del psicólogo clínico, en cuanto a la tarea del diagnóstico en un individuo específico. De este modo, se promueve una visión del rol del psicólogo centrada en el acompañamiento de las emociones dentro del aula, permitiendo identificar la tarea de los/las psicólogos/as ante el diálogo con las emociones desde la grupalidad. Esto permite además abrir un canal de vínculo para, en caso de ser necesario, realizar abordajes específicos ante situaciones particulares que alguna niña o niño esté transitando.

Reforzar desde estos primeros encuentros la especificidad del rol contribuye a la construcción del vínculo en cuanto al acompañamiento de las emociones presentes, propiciando el desarrollo integral en esta primera etapa evolutiva.

Se evidencia que se lograron intervenciones psicosocioeducativas en la distinción del abordaje de las emociones en el aula, siendo que niños y niñas recurrían a las estudiantes para dialogar sobre sus sentimientos en situaciones que les genera cierto malestar. Abriendo así la posibilidad de realizar un acompañamiento reflexivo que contribuye a comprender las emociones displacenteras en juego y buscar estrategias para poder procesarlas.

Se enfatiza que este tipo de instancias favorecen la apropiación del rol, en cuanto a que se concede la posibilidad de ejercer el quehacer del acompañamiento a las primeras infancias desde la especificidad. La experiencia compartida en este trabajo explicita cómo el rol del psicólogo/a dentro del aula es fundamental para favorecer el papel de los adultos como garantes de derechos y espacios que afiancen la salud desde una temprana edad.

Emociones en el Aula: Reconocimiento e Identificación:

En relación al segundo punto de análisis, en cuanto al reconocimiento e identificación de emociones propias y del otro, se observa la capacidad de las primeras infancias para apropiarse de los conceptos presentados en una etapa evolutiva temprana.

La metodología de talleres, que incorpora herramientas lúdicas, resultó pertinente al momento evolutivo de la población. Se lograron alcanzar los objetivos planteados en las planificaciones, favoreciendo el reconocimiento e identificación de las emociones en base a lo que las infancias traían como parte de sus conocimientos previos.

Se observa que niños y niñas mostraron un alto interés en comprender y aprender sobre esta temática, dado que los talleres incluían narrativas personales, lo que propició un gran involucramiento y una apropiación significativa de las actividades por parte de los participantes, incentivando el diálogo con las emociones dentro del aula.

El abordaje desde la psicología de lo cotidiano favorece el acompañamiento desde la reflexión crítica en conjunto con los actores, creando espacios que habiliten el diálogo sobre las emociones. Esta perspectiva garantiza la validación de las emociones mencionadas, ya

sean consideradas agradables o desagradables, puesto que todas forman parte del desarrollo evolutivo.

Se logra diferenciar e identificar el rol del psicólogo/a dentro del aula como referentes para dialogar sobre las emociones durante las jornadas de intervención.

Perspectiva de Derechos de Infancia en la Intervención:

Por último, se analiza la perspectiva de derechos de infancia que subyace en la intervención, que promueve el desarrollo integral de las infancias.

La planificación del equipo de estudiantes se orientó a ejecutar actividades que promuevan la participación de niños y niñas en el aula, con el objetivo de favorecer el derecho a la participación. Cabe destacar que dentro de la denominación de participación, se consideró que era necesario el acceso a la información clara para poder apoyar los procesos de autonomía progresiva de cada nivel.

Se llevaron a cabo actividades que promueven la toma de decisiones, permitiendo que niños y niñas expresen y respeten sus deseos. Esto resalta las oportunidades de exponer que las infancias son sujetos de derechos desde la habilitación de espacios de escucha y reflexión en cuanto al respeto de uno mismo y del otro. Se acompañan las mismas desde discursos que propicien esta perspectiva, con el fin de comenzar a identificar el acceso a la información como una primera etapa para el ejercicio de los derechos.

Del mismo modo, se logró fomentar la autoestima, evidenciado en actividades que reflejan las voces de niños y niñas en situaciones cercanas y reales, lo cual resulta positivo para el fortalecimiento en la construcción de la autovaloración al ser escuchados y tomados en cuenta.

La noción de derechos en el aula resulta de vital importancia, puesto que habilita la visibilización de las infancias como protagonistas de este espacio. Los deseos, opiniones y la toma de decisiones se resignifican con la utilización de talleres como mediadores para introducir el acceso a la información sobre esta temática. En este sentido, el trabajo con las emociones se ve potenciado, puesto que las infancias se ven interpeladas en cuanto a la habilitación de ser protagonistas, se resignifican sus voces, y el diálogo con las emociones contribuye con su ser sujetos de derechos.

Aprendizajes y elementos a comunicar:

"(,,,) para un niño la realidad sólo pasa por el centro de sí mismo"

Navarro, M. C. D.

En términos generales, del análisis de la sistematización y la transición por los ejes recorridos abordados, se destaca como aprendizaje la importancia de trabajar las emociones en esta primera etapa de educación en nivel inicial.

Se puede apreciar que la metodología utilizada de taller en conjunto de actividades lúdicas-recreativas resultan apropiadas para la intervención expuesta. Tal como se fundamenta en apartados anteriores, son herramientas que favorecen el trabajo en lo grupal y en particular permiten un abordaje en diversas temáticas relacionadas con las infancias. Del mismo modo el taller oficia como un instrumento que brinda el protagonismo a las primeras infancias, mientras que las actividades lúdicas permiten introducir los diferentes ejes abordados contemplando las necesidades y características de las infancias.

Desde el rol del psicólogo/a en la educación como promotores de la salud y garante de los derechos la experiencia sistematizada evidencia que propiciar espacios que garanticen el abordaje de las emociones dentro de la práctica educativa es parte de su quehacer.

Para los adultos involucrados la intervención implicó un proceso de aprendizaje en cuanto a crear y habilitar espacios donde las emociones no se oculten en el piso de abajo (Navarro, 2002), por el contrario, se resignifican los talleres para visibilizar las emociones que habitan en niños, niñas y adultos.

El rol como profesional promotor y garante no queda limitado a la instancia de taller, sino que desde el acompañamiento a lo largo de las jornadas se logra continuar el trabajo del diálogo con las emociones dentro del aula.

Como forma de ilustrar estos aprendizajes se presenta la siguiente viñeta.

En un taller en el mes de octubre en nivel 3 un niño de tres años menciona que se siente "enojado" por todos los cambios, menciona ante el cambio de maestra: "Yo estoy enojado, no me gusta la nueva maestra", lo cual provoca una reacción de asombro en una niña de 4 años "como vas a estar enojado, se fue porque tenía que cuidar a su hijo no nos podemos enojar".

Ante este intercambio se produce un debate entre niños y niñas respecto qué cosas nos molestan de esta situación. Desde mi rol intervine para reforzar que todas las emociones

que fueron surgiendo son válidas, enojarse es parte de las emociones que sentimos por tantos cambios. Al indagar en la emoción del enojo, se habilitó un espacio donde se pudo profundizar en el diálogo de las emociones, se logró identificar que el enojo surgía ante el miedo de que la maestra referente no volviera, a que la rutina diaria era diferente y que la información que habían recibido de los adultos no eran clara.

Frente al intercambio co-construimos un espacio de escucha, para que pudieran reconocer las emociones propias y las del otro, construimos herramientas y estrategias para abordar las emociones en esta situación propiciando el diálogo de los adultos con las infancias sobre cómo se sienten antes lo cambios, y se esclarecen dudas respecto a lo que iba a suceder en las siguientes semanas.

Esta viñeta se puede analizar teniendo en cuenta los ejes de esta sistematización, se logra la especificidad del rol del psicólogo dentro del aula, el propiciar el reconocimiento de las emociones propias y del otro en la cotidianidad, y desarrollar la habilidad de co-pensar herramientas que permitan abordarlas.

Retomando los aprendizajes que surgen de la sistematización de esta experiencia, un aspecto a mejorar es integrar a las familias y maestras en algunas de las actividades a realizar con niños y niñas, con el objetivo de continuar favoreciendo la vinculación de adultos con las emociones.

Si bien se destaca un incremento de en la cantidad de talleres realizados a los años posteriores a la pandemia, no se incluyen a las familias en este ciclo de talleres sobre emociones. Tampoco se definen indicadores para la evaluación de la intervención.

Del mismo debe señalarse que el poder trabajar desde una mirada integral e interdisciplinaria resulta positivo para las infancias y en el resultado de las acciones realizadas por parte del equipo. Se pudo recoger que en los talleres que contaron con la participación y alineamiento con la planificación de las maestras del centro generaron un mayor sentido en niños y niñas. Dado que la referente del grupo se involucra en las actividades se continúa con una línea de trabajo que estaba en sintonía con lo propuesto respecto a las emociones.

Como resultado de la presente sistematización, se identifica que el ciclo de talleres sobre emociones en sus tres ejes es considerado como un dispositivo de trabajo que influye de manera positiva en el desarrollo integral de niños y niñas.

Desde el posicionamiento como estudiante, contar con espacios formativos con estas características es fundamental para la construcción del rol en la especificidad del ámbito educativo en la constante interacción con las infancias y actores institucionales. Es el inicio

de dar visibilidad a la mirada crítica y reflexiva en cuanto al quehacer profesional, y posicionarse desde la co-construcción.

Resulta beneficioso realizar una sistematización basada en el registro de experiencia, puesto que se genera un intercambio entre los datos recabados y los aprendizajes que se desprenden de la misma. Este tipo de instancias nos invitan a reflexionar y visibilizar oportunidades de mejora en la metodología para futuras intervenciones.

Referencias Bibliográficas

- Administración Nacional de Educación Primaria-Dirección General de Educación Inicial y Primaria. (2023). *Monitor Educativo*.
<https://www.anep.edu.uy/monitorRepo/informesIndividuales/1101216.pdf>
- Barbot, M. R. (2017). La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: Huellas de la educación en jóvenes uruguayos. *Revista Multimedia sobre la Infancia y sus Institución (es)*, 6, 184-220.
- Bisquerra Alzina, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Wolters Kluwer.
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*. Vol. 21 n°1, 7-43.
<https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra Alzina, R. (2016). Universo de emociones: la elaboración de un material didáctico. *Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones*, 20, 1-860
- Candela, Y. y Benavides, J. (2020). Actividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de la básica superior. *Rehuso: Revista de Ciencias Humanísticas y sociales*, 5(3), 78-86.
<https://doi.org/10.33936/rehuso.v5i3.3194>
- Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(2), 22-51.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5653/pr.5653.pdf
- Cassà, È. L. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927009>
- Clark, A., y Moss, P. (2011). *Escuchar a los niños pequeños: El enfoque del mosaico*. Jessica Kingsley Publishers.

- Coll, C. (2004). Psicología de la educación y prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Una mirada constructivista. *Sinéctica*, (25), 1-24.
<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/277>
- Donado, M. G., Escorcía, A. P., y Julio, L. E. (2010). El psicólogo educativo en la actualidad: Un facilitador del desarrollo humano integral. *Psicogente*, 13(23).
<http://www.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente>
- Etchebehere Arenas, G. (2012). *Puentes y brechas entre educación inicial y derechos de infancia*. Universidad de la República.
- Etchebehere, G., Cambón, V., De León, D., Zeballos, Y., Silva, P., y Fraga, S. (2007). *La educación inicial. Perspectivas, desafíos y acciones*. Psicolibros.
- Etchebehere, G., De León, D., y Duarte, A. (2016). La construcción de un dispositivo pedagógico de formación integral en Psicología. *InterCambios: Dilemas y Transiciones de la Educación Superior*, 3(1), 80-87.
<https://ojs.intercambios.cse.udelar.edu.uy/index.php/ic/article/view/81>
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto?. *Revista iberoamericana de educación superior*, 6(16), 110-125.
- Jara-Holliday, O. (s.f.). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*.
<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/3845>
- Lansdown G. (2005), *¿Me haces caso? El derecho de los niños pequeños a participar en las decisiones que los afectan*, Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano N° 36. Fundación Bernard van Leer.
- Navarro, M. C. D. (2002). *El piso de abajo de la escuela: los afectos y las emociones en el día a día de la escuela infantil* (Vol. 3). Graó.

Organización de las Naciones Unidas (1989), Convención Internacional sobre los Derechos del Niño.

<https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>

Osta, M. L., y Espiga, S. (2017). La infancia sin historia: propuestas para analizar y pensar un discurso historiográfico. *Páginas de Educación*, 10(2), 111-126.

<https://doi.org/10.22235/pe.v10i2.1427>.

Taborda, A., Leoz, G., & Dueñas, G. (2012). *Paradojas que habitan las instituciones educativas en tiempo de fluidez*. Universidad Nacional de San Luis. Argentina.

Redorta, J., Obiols, M., y Bisquerra, R. (2006). *Emoción y conflicto: Aprenda a manejar las emociones* (Vol. 57). Grupo Planeta.